



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12114

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península — Un mes, 2 ptas.— Tres meses, 6 id.— Extranjero — Tres meses 11'25 id.— La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.— La correspondencia a la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR24

MIERCOLES 2 DE ABRIL DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreste rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

## QUERIENDO HACER

Por el correo llegado ayer de Madrid, hemos recibido una circular del ministro de Agricultura que nos ha producido muy favorable impresión.

Patentiza dicha carta—según el espíritu que la informa—el deseo del ministro de hacer en su departamento mucha y fructífera labor, respondiendo á sus antecedentes, haciendo honor á sus campañas periodísticas y satisfaciendo á la opinión que ha visto en su encumbramiento una esperanza y cree firmemente que la vera realizada.

Lamentase el señor Canalejas—y le consta de ciencia propia—de que los periódicos madrileños ofrezcan resistencias, excusables por la falta de espacio, á ocuparse en las aspiraciones privativas de las provincias reflejadas en sus respectivos periódicos; y a fin de que la mencionadas resistencias no sean barrera infranqueable que impida lleguen hasta él las aspiraciones de provincias, solicita lo que solicita siempre que fué ministro: que se le hagan saber directamente, por medio de esa prensa de provincias cuya voz se pierde en el gran centro de la política española, en la capital de la nación, que si está aten la siempre al rumor anunciante de la crisis ó a la impresión del crimen pasional, no lo está, sino por excepción, á acoger con cariño y secundarlo, el modesto deseo que en alas de una publicación dedicada á la defensa de intereses materiales de reducida zona, va de ésta á Madrid mensajero de una necesidad.

El ministro de Agricultura, dispuesto á trabajar en todo y para

todos, lo mismo para el centro que para el litoral, nos facilita el medio de que la queja no se ahogue ni el deseo se quede sin satisfacer á ser posible y siendo justo. Al efecto nos dice en su carta:

«Como ministro siempre acudí á esa prensa (la de provincias) en busca de fuentes de información y no he de faltar ahora á tal regla de conducta. Pero usted comprenderá bien que carezco de tiempo para leer, incluso los mismos diarios de Madrid, y me dirijo á usted rogándole que cuando el periódico de su digna dirección, como estímulo, contradicción ó censura, que todo ello es útil al gobernante, se ocupe ó haga referencia á asuntos del departamento de mi cargo, orlene se me remita el artículo ó suelto cuyo conocimiento me interese.»

Ese ruego del señor Canalejas abre a la prensa de provincias las puertas del departamento de Agricultura; ó invitada á franquear el diástel, no hay duda que lo hará, teniendo la evidencia de que ya su voz no clamara en desierto.

La carta del señor Canalejas que refleja á un ministro modernista y ansioso de emplear sus actividades, termina de este modo:

«Yo podré disentir ó no de las opiniones de usted, que respecto por lo que atañe á la política, y desde luego agradezco la benevolencia é interpreto en su recto sentido la censura; pero en lo que afecta a los intereses de la Economía Nacional, accidentalmente confiados á mi celo, mi deseo, aun sin inquirir el de usted, coincide con este de antemano, porque mi voluntad sólo se rendirá a las sugerencias del acierto.»

De la carta se desprende desde luego una afirmación. Que el señor

Canalejas no ha dado al olvido sus campañas del «Heraldo» y que es la dispuesto á hacer labor fecunda, la labor que necesita España para vivir vida más próspera. Por eso pide la información de los periódicos, para que la labor resulte lo mejor posible.

Por nuestra parte no le fallará.

## TIJERETAZOS

Echando por caminos trillados, un periódico del Norte, el «Heraldo Alavés», ha dedicado la semana santa á hablar de los evangelistas.

Y ha escrito lo siguiente:

«San Juan. Aparece en primer término el evangelista más joven de los doce Apóstoles y el más predilecto y amado, el que bautizó al Salvador en el Jordán.»

Para usted, compañero y no confunda los San Juanes.

Ni San Juan evangelista bautizó á Jesús, ni San Juan Bautista formó parte del apostolado.

Este último no escribió ningún evangelio.

¡Pero no recuerda usted que á una tal Herodías se le concedió la cabeza del Precursor después de un bailoteo?

Eso tiene meterse en honduras cuando no se sabe como se ha de entrar.

«La Patria» — la de Bilbao, eh! — se ha descolgado en su último número con un sendo artículo titulado «Nos moralizan» (?)

Solo tiene dos columnas y media de lectura y está dedicado á ridiculizar las corridas de toros y á decir cuatro picardías de los españoles.

Desde que el estimado colega, se ha clareado dando á entender en artículos y sueltos que nadie le hace caso, nos regocijan sus desplantos.

Ahí va esa muestra para que vean nuestros lectores la clase de fraternidad que se trae en plena conmemoración del que produjo la religión del amor.

«Nuestros amigos — así subrayado — de allende del Ebro nos vendrán á moralizar

con estas sus fiestas, sus toreros y sus chulos?

Tal vez lo crean. Son hermanos de los portugueses.»

Estos bizkaitarras son deliciosísimos.

Les dejan decir picardías y... que hacer?

Soltar la carejada.

¡Con que amigos!

Que sea por muchos años, compañero.

Eso de compañero es un decir.

## La travesía del Sahara

### EN GLOBO

Según refiere el «Petit Journal», de París, se trata de realizar la travesía en globo de los desiertos del Sahara.

La idea de explorar esta parte del Africa en globo era del comandante Hourat, hombre que ha realizado allí grandes trabajos de exploración; pero quien va á ejecutarla es el capitán de ingenieros Debureau.

Para realizar el proyecto, la primera dificultad consiste en dar dirección al globo, pero ya el comandante Hourat, la resolvió por medio de observaciones meteorológicas y magnéticas de las regiones del Sahara.

Observó que durante cuatro ó seis meses del año los alisios, vientos del Noroeste ó del Noreste, dominan casi exclusivamente con velocidad de 25 á 30 kilómetros por hora.

Teniendo esto presente, un globo en condiciones especiales elevado en Túnez atravesaría dejándose llevar por esos vientos el Sahara Central y después el Sudán francés.

Si el viento cambiase, con echar el ancla estaría todo remediado.

Así podría atravesarse el Sahara Central explorando el misterioso país de los Hogaras.

En poco más de cinco días se calcula que podrían recorrerse los 2.500 kilómetros desde Túnez á los puertos franceses del Sudán.

Teóricamente se comprende la posibilidad de tal viaje, consistiendo toda la dificultad en hacer un globo capaz de mantenerse en el aire durante seis días.

Este globo, cuya capacidad se ha calculado en 13.000 metros cúbicos, deberá poder sostenerse en el aire cuando menos quince días, á fin de poder hacer frente á lo imprevisto.

Deberá mantenerse de 400 á 1.000 metros de altura sobre el suelo.

De esta manera podrán apreciarse todos los detalles de los territorios sobre los cuales atraviesen, y se encontrarán los expedicionarios al abrigo de la malevolencia de los indígenas.

Los autores del proyecto han calculado que un globo de una solidez extraordinaria, con 12 ó 13.000 metros cúbicos de hidrógeno, con una fuerza ascensional de 12 á 13 toneladas pesaría, con todos sus agregados y aparatos, unos 1.000 kilogramos.

A este peso habría que añadir otros mil kilogramos por seis pasajeros que han de formar la tripulación del globo, embarcados en una barquilla de dos pisos, uno de ellos destinado á habitación provisto de colchoncitos y otro para las maniobras.

En total un peso de seis á siete toneladas. Su conclusión es que atravesará el Sahara en globo del NE al SO, partiendo de Gabés en Túnez en unos diez días, lo parece cosa perfectamente realizable siempre que se haga en Enero ó en los dos meses siguientes.

Antes deberán hacerse ensayos previos lanzando un globo-sonda para marcar el camino.

Este globo-sonda se construirá de manera que pueda sostenerse en el aire lo menos ocho días gracias á un aparato especial inventado por el capitán Debureau.

Consiste en un gran recipiente de agua, de unos 1.200 litros, que constituirá para el globo-sonda un lastre de 1.200 kilogramos.

Cuando por una oscilación vertical el globo sonda se aproxime al suelo se abrirá una válvula, saliendo cierta cantidad de agua del depósito.

Esta disminución de lastre hará subir el globo, cerrándose de nuevo la válvula.

De esta manera el globo-sonda marchará dando una serie de saltos automáticos enormes, hasta la caída final.

Ahora lo que falta resolver es la manera



# Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



144 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Zbshko no sintió gran contento al escuchar que avanzaban en perfecto orden militar por que sabía lo difícil que resultaría romper las filas de los alemanes que unidos de un modo formidable formarían una compacta muralla.

Alegróse sin embargo saber que solo estaban á un cuarto de milla porque pensaba que los soldados que había destacado de su ejército, podrían sorprenderles por la espalda y servir la embestida para desordenar las filas enemigas.

Sobre la llanura polvorienta aparecieron finalmente los soldados alemanes, con su capitán á la cabeza que con un gesto imperioso imponían silencio.

Zbshko, Matzko, Glava, dos caballeros de Lenkavitz, tres jóvenes caballeros de Tzeobanev adelantáronse al frente del ejército; Zbshko deseaba sombrar le desorden en el enemigo, porque así en combates parciales sería más segura la victoria.

Oíase á los alemanes claramente y hasta la voz del capitán llegaba distintamente.

Zbshko dispuso á sus soldados en triángulo; el arma común era la pica.

Los alemanes comenzaron á ertonar su canto sagrado, que como una amenaza funeral resonaba lúgubremente en el bosque.

—¡Dentro de pocos minutos!—murmuró Matzko, el cual sentía verdadero deseo de combatir, acordán-

145 LOS CRUZADOS

dose del hierro de lanza que tantos dolores le produjo; la hora de la venganza se acercaba.

El cántico de los alemanes oíase distintamente.

¡No hay rosas en la campiña  
Tandaradei!  
Pronto empezará la niña  
por la patria y por el rey.  
Tandaradei!

Apenas terminó la estrofa cuando de todos lados se alzó un tremendo graznar de cuervos que parecía un fatídico anuncio de muerte. Los alemanes se asustaron y asombraron á un tiempo de aquel extemporáneo graznar de tantas aves y apresuraron la marcha.

Zbshko, seguido de muchos de sus soldados se lanzó sobre los alemanes y por todas partes en el bosque levantóse un grito de guerra.

Los alemanes aún cuando sorprendidos no se asustaron ni retrocedieron. Bajando sus largas picas, esperaron á ple firme la embestida. Los caballos no podían romper la pared de acero que ante ellos se presentaba. Matzko y Zbshko sacaron sus espadas. Uno de los nobles de Lenkavitz cayó muerto y las espadas chocaban unas contra otras furiosamente, y los ale